EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montells y García, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24. Fuera de ella, trimestre 30.

Martes 8 de Mayo.

El Eco de Cartagena

EL TESORO DEL ISLAM.

El scheik-ul-islam ha enviado hace pocos dias una delegacion de doctores de la Ley á la Meca. Esta delegacion es portadora de un firman, dirigido por el sultan al cherif de la Meca, descendiente directo de Mahoma, por el que le pide fondos para defender el Islam.

Apenas lo reciba el cherif y reuna el colegio de Santones, á quienes está encomendada la guarda del sepulcro de Mahoma, estos decidirán cuál deba ser la parte de los diez mil millones de reales que componen el Tesoro del Islam, que deba ser entregado al comendador de los creyentes para ayudarle en su guerra contra Rusia.

En la Kuabah de la Meca hay tres sepulcros que sirven de «huchas» para el islamismo y en los que cada peregrino arroja cada dia una ofrenda metálica que constituye la limosna prescrita por el Koran, como uno de los elementos mas importantes de la peregrinacion, que una vez al menos en su vida, debe hacer todo musulman al sepulcro del Profeta.

Cada año acuden á la Meca 100.000 peregrinos, que permanecen en ella un mes. Al año, pues, reciben estos sepulcros-huchas tres millones de limosnas. Todo peregrino da una ofrenda tan importante y elevada como se lo permiten sus medios de fortuna.

No parece exagerado el evaluar en 20 rs., como término medio, el valor de cada una de estas ofrendas, dado que hay musulman rico que ha ofrecido hasta 20.000 duros de limosna durante su peregrinacion.

Resulta, pues, que, sin posibilidad de exageracion alguna, recibe el cherif de la Meca sesenta millones de reales por término medio como limosna anual.

Uno de estos sepulcros se abrió ya cuando la última guerra entre rusos y turcos, que tuvo lugar en 1828, y se sacaron de él sumas importantes volviéndolo á cerrar despues.

Otro de ellos fué abierto en 1854 cuando la guerra de Crimea pero el tercero no ha sido abierto desde 1415, esto es, hace 462 años.

Como la frecuentacion de peregrinos no ha sido normalmente menor de 100.000 personas, tomando por exceso de precaucion la décima parte del total de las limosnas y el tercio de este décimo para el sepulcro en cuestion, resulta que en los 462 años que lleva esta hucha de estar cerrada, no puede contener menos de 925 millones de reales.

Como este cálculo está exageradamente rebajado, puede y debe admitirse que los otros sepulcros contengan iguales sumas, lo que daría para los tres sepulcros unos 3.000 millones de reales.

AMARGURAS DEL PODER.

¿Porqué todos los escritores de todas las épocas, al querer retratar los grandes caracteres, ya sean históricos, ya de pura invencion, nos los suelen presentar rindiendo culto á alguna supersticion puéril? ¿Son acaso estas flaquezas cualidades intrínsecas á todos los grandes tipos que se han agitado, ya en el gran libro de la historia, ya en la calenturienta imaginacion de sus creadores? César tomá á un «bubo» por único guia que le condujera al combate, si su irracional instinto le impele á volar hacia Roma, pasando el Rubicon; el Prisionero de Sta. Elena no se nos muestra despojado de algunas triviales supercherias, quizás algo exageradas por Balzac, y en todas partes, sobre un oscuro fondo de supersticiosa ignorancia, vemos por lo comun destacarse la fotografia de cualquier coloso.

El drama, sobre todo, siempre que se ocupa en definir alguna de estas grandes figuras, suele emplear, con éxito, los vulgares resortes del sueño, que nos revela el porvenir, de la sombra que se aparece como

personificacion de la conciencia, del engreido astrólogo que lee en las estrellas, ó de la humilde gitana que, no sabiendo leer en otra parte, se dedica á hacerlo en las rayas de la mano.

Dirian que estos resortes en el drama romántico equivalen á la indispensable y habladora dueñay al necesario y bufo escudero de nuestras comedias de capa y espada; al obligado casamiento de nuestras comedias de costumbres; al preciso pagaré de nuestros modernos dramas realistas.

¿Qué contados son los caracteres que se nos presentan asegurando haber acertado el misterioso enigma de la Esfinge, para concluir de una vez con su temible crédito, ó cortando con una espada el nudo gordiano, destruyendo de este modo los agüeros, que lo solidificaban con lazos de supersticion!

Pero ¿hay alguien que, completamente dueño de su razon, no halla sentido de vez en cuando temores inexplicables, al lanzarse con el pensamiento en el mundo invisible, ó arranquessupersticiosos, que por no calificarlos así, los solemos bautizar con el pomposo nombre de *corazonadas*.

Todos estos pensamientos, y muchos más que omitimos, nos sugeria en virtud de esas raras asociaciones de ideas que en el cerebro se elaboran y transforman, la lectura del poema histórico dramático, titulado «Amarguras del poder» y que gracias á una inmerecida distincion con que su autor D. Carlos Alvarez Malgorry ha querido favorecernos hemos tenido ocasion de leer y admirar.

El carácter del protagonista, su temple varenit y entereza, en medio de los mas terribles golpes de la suerte, destruyendo en un momento cuanto en muchos años se ha fraguado contra él, y su superioridad sobre cuantos le rodean, hacen que se capte las generales simpatias á pesar de su indole dominadora, de su despótica y exclusiva condicion.

El verlo gobernar, á su antojo, como á un niño, á su señor, el Duque

de Bretaña Francisco II, embrutecido por los placeres, cuando los más criticos momentos señala el reloj de la suerte, nos hace recordar al célebre Condestable y su rey, á Maria Ana y Carlos II, á Godoy y Carlos IV.

El carácter de Maria Ana de Neuburgo, por mas que Víctor haya pretendido lo contrario en su famoso Ruy Blas, y el de Godoy, serán simpáticos por ser estraños á la nacion en que gobernaban, pero el del Condestable no puede menos de serlo, como lo es el de Rodrigo Calderon, en el drama del Sr. Ayala, y como lo es en el poema del Sr. Alvarez Malgorry el del Ministro demócrata Pedro Landé, formando notable contraste con la repulsion que inspira el Duque Francisco II; ese autómatas indiferente sin opiniones, sin ideas; ese satélite que gira, sin luz propia, ya alrededor de la democracia, ya en torno de la nobleza; ese Duque á quien ordena Pedro Landé que firme una orden de prision contra los nobles, y lo ejecuta; á quien ordenan los nobles entregar á Landé á los tribunales, y lo ejecuta tambien; y que habiendo prometido salvar la vida de éste, no lo verifica, tal vez por que para ello tendría que interrumpir alguna contradanza, que se hallaria bailando á la sazón.

Mas hé aquí que esta gran figura de Pedro Landé, que solo ante el afecto de su hija se dobla, á cuyo amor sacrifica impasible su vida, lo que es más para él, su ambicion hace llamar á una gitana y le alarga su mano para que delétreese en sus rayas el impenetrable drama de lo futuro.

¿Es esto un defecto? No nos atreveriamos á calificarlo como tal, á no mediar una circunstancia.

Los hombres mas grandes (y ya hemos citado algunos, á cuenta de muchos que podríamos citar) tienen sus flaquezas. El duque de Rivas en su inmortal creacion «La fuerza del sino» hace que su protagonista consulte con otra gitana, no sentimental, dramática y sentenciosa como la Nacarada del Sr. Alvarez Malgorry.